

# EL AVISADOR DE BADAJOZ.

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES.

Se publica  
los JUEVES de cada semana.

Se suscribe en la calle del Alamo, número 7, donde se dirigirá toda la correspondencia á nombre del Administrador.  
Todo suscriptor tiene derecho á insertar gratis una vez al mes sus anuncios que no pasen de doce líneas.

PRECIO DE SUSCRICION  
2 rs. al mes.

## EL DUELO ANTE LA RAZON.

V.

Con lo dicho en los artículos anteriores queda suficientemente demostrado, lo antitético del duelo con el derecho natural, con la sana razon y la civilizacion; y tambien queda probado, cuan criminales son los duelistas, sin que jamás en circunstancia alguna sean disculpables, porque nunca hay ni puede haber razon, para faltar á los deberes y no respetar los derechos. Y como los padrinos son cooperadores de los crímenes cometidos por los duelistas, hemos demostrado ser ellos igualmente enemigos de la civilizacion.

Pero lo que pone el colmo á la estupidez del duelo, y de relieve la insania de los duelistas, es, la ineficacia de aquél para los fines que estos se proponen.

En efecto, dejando á un lado los que se proponian antes los bárbaros que consideraban al duelo como uno de los juicios de Dios, hoy los duelistas suelen proponerse como fin de ese acto reprobado, ó el vengar alguna injuria, ó el defender el honor. Si demostramos pues, que el duelo es ineficaz en absoluto, que es completamente estéril para producir aquellos efectos; ó lo que es lo mismo, que con el duelo ni se recobra el honor perdido, ni se vindica la ofensa inferida, habremos demostrado: que el desafío, á más de ser inmoral y bárbaro, es soberanamente ridículo, é indigno por tanto de toda persona, que no haya perdido por completo el sentido comun, y tenga dos dedos de frente. Ensayémoslo en el siguiente diálogo cogido á vuela pluma en una tertulia.

—¿Sabes, Federico, que tengo un humor de todos los diablos?

—¡Como! Inocencio; ¿tu hombre tan pacato tambien te dejas dominar del spleen?

—Hay casos, amigo Federico, en que toda la paciencia del santo Job no es suficiente para contener á uno en los límites de la serenidad.

—Acaba de una vez, Inocencio; ¿que te ocurre?

—No ignoras, amigo mio, pues más de una vez hablamos de ello, los rumores que corren hace tiempo por la ciudad acerca de la conducta de mi costilla; y bien sabes que siempre la he disculpado, como cumple á un buen esposo, creyéndola otra Danae, inaccesible á toda seducción.

—Y que; ¿has sorprendido alguna lluvia de oro?

—No te burlas, Federico, que es el caso demasiado serio para echarlo á guasa; lluvia de ignominia, lluvia de infamia ha caído sobre el pobre Inocencio, remojándolo de suerte que dudo pueda secarse en toda su vida;

no necesitaba tu amigo lluvia de oro, porque aunque pobre, tiene lo suficiente con lo que le producen sus bienes y su trabajo, para atender á sus pocas necesidades; y con su mediana fortuna y su honradez, vivia tranquilo, hasta que un infame ha venido á privarle de lo que más apreciaba, que es, el honor y buen nombre que llevaba en la sociedad, ante la cual no podré presentarme en adelante, sino con la cara teñida con el carmin de la vergüenza.

—Dispénsame, querido, como hablabas de Danae, creí que entendias algo de lluvias de oro; pero veo que no llega tu ilustracion á tanto. Acaba pues, dime en plata lo que te ha sucedido, porque ya voy participando de tu mal humor.

—Ya debias haberlo comprendido; pero pues me haces pasar por la humillacion de referirtelo, cerraré los ojos y te lo contaré todo desde el pe á pa.

Has de saber que hace dos dias, cuando volvía á mi casa á descansar entre mi familia, y creia ver á mi esposa que saldria como otras veces á mi encuentro, y á mis niños saltando de alegría por saludar á su papá, fui recibido solo por la brutal Maritornes, y no por persona alguna que deseara mi regreso. Entré con silencio y ¡oh sorpresa! vi á mi mujer muy entretenida hablando con... se me traba la lengua, Federico, y no soy capaz de pronunciar el nombre del infame.

—Pues en verdad, Inocencio, que no veo el motivo de tanto enojo como el que te domina. ¿Acaso quieres que tu mujer sea como una Sultana que no deba hablar con nadie excepto con su marido?

—¡Ya! pero junta eso con los rumores públicos y persistentes, y dime luego, sinó tengo sobrada razon para estar hecho un basilisco.

—Esa es demasiada suspicacia, y yo en tu caso no lo tomaria tan á pechos. Pero en fin, ¿te habrás vengado de tu rival, pues le tuviste tan á mano?

—Sí: me he vengado. ¿Podia hacer otra cosa?

—¿De modo, que le traspasaste el corazon en el acto con un puñal?

—No: esa venganza es demasiado pequeña, y además muy cursi, para que con ella me diera por satisfecho.

—Entonces le quitaste los pies y manos para entregarle á la justicia á fin de que esta le castigara?

—Te burlas, Federico; ¿soy por ventura polizonte ó guardiá civil?

—Pues no entiendo, Inocencio, en que haya consistido tu venganza. El diablo me lleve sino le echaste la maldicion de la gitana, y en eso consistió tu desquite.

—Algo más, algo más que la mal-

dicion de gitana ó de gitanos: me he vengado cual conviene á un hombre de honor.

—Acaba ya con cinco mil.... que estoy metido en grandísima confusion, y no sé que pensar de tu proceder.

—¡Pues, hombre, torpe estás! le he desafiado.

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Vaya una venganza! Está visto, Inocencio, tu siempre serás Inocencio, y no tienes trazas de dejarte de inocentadas. Y bien: ¿el combate ha de ser al *cesto* como los antiguos griegos; ha de ser *luchando* como los gladiadores romanos; vá á ser un *pugilato* al estilo inglés; será el *florete* ó el *puñal*, como gusta á los americanos; ó lo hareis á *tiro limpio* segun la costumbre española?

—No sé porque me haces esa pregunta, conociendo mi acendrado españolismo.

—Inocencio mio: ¿disparaste alguna vez un arma de fuego?

—Como no fui militar, ni cazador, ni hombre pendenciero, no sé por donde se cogen siquiera tales instrumentos.

—Pues ahí tienes el porqué de la pregunta anterior. Entiendo que siendo tu un hombre fornido y fuerte, tuvieras alguna ventaja sobre tu adversario, luchando con él, á lo gladiador, ó manejando el cesto al estilo griego; pero desafiarle á pistola ó revolver, es ponerte á una muerte segura, sabiendo como debes saber, que tu enemigo es un diestro tirador.

—De cualquier modo mi honor quedará á salvo, y yo me habré vengado.

—¡Y tanto como te habrás vengado sacando la cabeza rota! Sabes, amigo Inocencio, que es una venganza original!

—No ves, desdichado, que eso es añadir deshonor á deshonor? ¿no comprendes que de esa manera das publicidad á lo que debiera estar oculto, para conservar tu buen nombre? ¿no conoces que la venganza que piensas tomar se vá á convertir en una paliza para tí? y que lejos de venganza recogerás vituperios?

Y si como es posible, pereces en la demanda, habria que poner sobre la losa de tu sepulcro, este ó semejante epitafio.

Su honor confió á una bala el zarramplín que aquí yace; decid, vaya en hora mala y no requiescat in pace.

Y sobre todo, aunque salieras victorioso, ¿habíase borrado con la victoria la mancha de tu honra? ¿señala tu mujer mas honesta porque dieras muerte ó vencieras en el duelo, al que supones infame seductor?

Comprendo que con este acto cualquiera fama de maton, y si quieres,

de cobrador del barato; pero no soy capaz de entender como te quitarias de la cabeza el peso que la abrumba.

Inocencio amigo; la reparacion de las injurias para que sea verdadera, ha de ser en el mismo orden de cosas; porque de otra suerte, lejos de ser reparacion es un insulto. Asi, si un caco te robara el reloj, y despues para reparar la injusticia te dijera ¡Que guapo es V., D. Inocencio, Apolo está envidioso de su hermosura! ¿te darias por satisfecho? Si uno te llamara ladron, y lejos de retirar la frase confesando la ligereza de su lengua, te convidara á tomar un café: ¿admitirias esta invitacion como prueba de tu hombría de bien? ó exigirias, con razon, que se retractara?

La injuria desaparece con la restitucion; y la ofensa con el perdon, señal de corazon magnánimo, mientras que la venganza es indicio de apocamiento y mal fondo. Recuerda lo que leimos no hace mucho tiempo; que los enemigos de Cesar mas le aborrecian por haber perdonado á los hijos de Pompeyo, que por haber quitado á este la vida.

—Tienes muchisima razon, Federico, y esa misma doctrina nos enseñaba el otro dia aquel orador sagrado que juntos escuchábamos: solo que como uno lee esos libros que están llenos de desafíos, á que pomposamente llaman *lances de honor*; en vez de apellidarlos *resabios de barbarie*; á lo mejor se envenena sin saberlo, y hace un disparate como el mio, en dudar sin razon de mi esposa, y con mayor sin razon me doy en espectáculo á todo el pueblo, desafiando á Enrique para que me desbarate el cráneo.

Pero no pasará adelante, y desde luego quedas autorizado, amigo Federico, para arreglarlo del mejor modo posible.

—Descuida, Inocencio, que todo se ha de componer, y tu continuarás siendo como hasta aqui, Inocencio el bueno.

## CARTA DE OLIVENZA.

(CONCLUSION.)

Habia nacido Volta en una época aciaga de impiedad é indeferentismo, (1749.) Se educó en aquellos dias en que apenas hubo inteligencia que no se contaminara con los errores mas groseros, explicados por los corrompidos filósofos que preparaban la Revolucion universal, y aprendidos hasta con entusiasmo por una juventud ávida de novedades. Y sin embargo, el eminente físico no se contagió con tan funestos y generales ejemplos. Durante su larga y laboriosa vida, tan útil para la humanidad, no se separó un ápice de las doctrinas católicas.

cas; y cuando ya aquel astro brillante declinaba á su ocaso, cuando el peso de setenta años abatía hácia el suelo aquella frente, rodeada con la aureola de la ciencia, escribió las siguientes palabras:

«Yo considero ahora, y he considerado siempre á esta santa Religión católica como única verdadera, y doy infinitas gracias á Dios por haberme dado y conservado la fé sobrenatural. No he abandonado, sin embargo, ninguno de los medios humanos de exámen, analizando los argumentos en pró y en contra. Pero en ese mismo trabajo he hallado fortísimas pruebas que imponen la fé á la razón por la razón misma; pruebas irresistibles para una inteligencia sana. Ojalá esta manifestación pública y espontánea, porque tengo á orgullo confesar el Evangelio, produzca buenos efectos.»

Tal es el testimonio que nos ofrece el ilustre naturalista, de que la verdadera ciencia, lejos de ser incrédula, se apoya en la fé como en firmísima base, y deduce y enseña la subordinación á la eterna verdad moral y religiosa, de todos los fenómenos y descubrimientos nacidos de las leyes físicas.

Muchos son los hombres, que antes y despues de Alejandro Volta, figurando en primera línea entre los sábios, en ciencias físicas y naturales, no se han separado por ello de la Iglesia, columna y firmamento de la verdad, protectora y guía de todas las ciencias en todos los periodos de su larga y gloriosa historia. Silvestre II, Bacon, Cristóbal Colon, el cardenal Cussa, Alberto Magno, Copérnico, Galileo, Torricelli, Eustaquio, Malpighi, Inocencio XII, Buffon, Lavoisier, La Place, Arago, el abate Moigno, Ampere, Sechi y otros muchos sacerdotes y seglares, honran á un mismo tiempo al cristianismo y á las ciencias. Y nosotros los españoles añadimos con legítimo orgullo á esa lista los nombres de nuestros coetáneos Fr. Tomás Cámara, el P. Jáura, hoy director del observatorio astronómico de Manila, el P. Fidel Fita, de la compañía de Jesus, Fernandez Guerra y Orbe; este último seglar, los otros, un jesuita y dos frailes. Esta es la historia. Que la borren del todo, si pueden, los enemigos de la Iglesia, porque con una sola página que dejen legible, bastará para que el mundo vea de qué lado está la razón y la justicia.

Pero estoy tratando de la inauguración de un telégrafo eléctrico, y sin saber como, me he estendido á un órden de consideraciones mas general. Ya se vé: no podia dejar pasar ocasion tan oportuna para vindicar al Catolicismo de las calumniosas imputaciones de sus enemigos, y mi pluma se ha deslizado sin sentir por el papel, trasladando los pensamientos que bullian en mi mente, así como no puede menos de estampar algunas otras consideraciones muy del caso presente, aun á trueque de abusar de la indulgencia de los lectores del AVISADOR.

Grandiosos son en el órden natural los efectos de la electricidad. Ese fluido imponderable, invisible, misterioso, que ocasiona en el globo terráqueo horribles convulsiones, y tormentas asoladoras en la atmósfera que nos envuelve: ese fluido que produce el rayo, forma el granizo, hace escuchar la pavorosa voz del trueno y nos llena de espanto en sus varias manifestaciones, es el mismo que comunica las noticias instantáneamente de un punto á otro, por lejanos que se hallen, trasmite las inflexiones de la voz humana, alumbrá nuestro suelo con luz semejante á la del sol, sirve de agente motor de gran potencia, y

sabe Dios hasta donde llegará en sus aplicaciones, gobernado y dirigido por la inteligencia del hombre.

Ahora bien: elevemos nuestra consideración de filósofos cristianos á un órden mas sublime, mas digno de la grandeza de nuestro ser. La caridad, ese espíritu de Dios, fluido, invisible tambien, imponderable y misterioso, se manifiesta por sus operaciones exteriores: causa revoluciones tan fundamentales y duraderas como el establecimiento del cristianismo y une entre sí con lazos espirituales á los hombres de todas las razas y latitudes. Esa es la *electricidad moral*, si se me permite esta palabra, que todo lo conmueve, y que toma parte activa en la existencia espiritual de los hombres y de los pueblos, á quienes pone en comunicacion rápida y misteriosa por medio de la fé, que es su *hilo conductor*. Mientras subsista este hilo sin romperse, atravesando por los *aisladores* del culto externo y sostenido en los *postes* de la esperanza cristiana, subsistirá la union de todos los corazones entre sí, y de ellos con Dios, centro de caridad, *pila* de fuerza incalculable, cuyo bienhechor influjo se trasmite á cuanto tiene vida en el cielo, en la tierra y en los abismos. Estos son dos fenómenos de órden muy distinto, pero que entre sí tienen una preciosa analogía.

Bendigamos, pues, los progresos de la ciencia y de la civilizaci6n, es muy justo; pero bendigamos antes, con humildad que engrandece, al Ser eterno que creó tantas maravillas, y dió al hombre la inteligencia y la razón, que le colocan casi al nivel del ángel, para *inventarlas*, es decir, para descubrir las y aplicarlas al desarrollo de sus intereses morales y materiales y al aumento de su bienestar en esta vida. Ni mas ni menos que esto acaban de hacer los habitantes de Olivenza. Al ponerse en rápida comunicacion con el resto del mundo civilizado por medio del alambre eléctrico, han querido hacer constar ante todo que en este extremo occidental de Europa hay una pequeña ciudad, que se complace en avanzar por las sendas de la civilizaci6n y de la cultura, teniendo por guía la cruz de nuestra Redenci6n, y por norma la honradez y sanas costumbres que forma el carácter distintivo de su modesta y limpia historia.

El Corresponsal.

Olivenza 16 de Mayo de 1883.

**VARAPALOS.**

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores, que el *Diario de Badajoz* está de monos con el AVISADOR.

No encontramos otra explicacion al hecho de no habernos dirigido ni una palabra en toda esta semana. Ni aun siquiera ha querido el muy ingrato disipar las tinieblas de nuestra ignorancia con las luces de su profundo saber, diciéndonos el lugar y la fecha en que se celebró aquel concilio reunido *ad hoc*, y en el cual, por solo tres votos, se llegó á decidir que la mujer piensa y siente como ser racional.

Como no somos vengativos, hemos de corresponder á este desden con nuevos favores, copiando y celebrando, como es justo, todas las gracias y habilidades del *Diario*. Para empezar, vean nuestros lectores la estupenda noticia que nos dá en el siguiente párrafo.

«En la tarde de ayer tuvo lugar una reyerta entre dos individuos en la calle de las Peñas, de la que resultó herido en un brazo uno de ellos, huyendo el agresor y despues de una larga persecucion por el cabo de

municipales José Justicia y el individuo de la misma corporacion Eduardo Hernandez, auxiliados por un individuo de órden público, consiguieron detener al citado agresor que se encontraba escondido entre las sementeras próximas al campo de San Roque, el cual fué conducido á la cárcel....»

¡Ave María purísima! ¿Que le habrá hecho el bendito San Roque al *Diario de Badajoz*, para que así, sin más ni más, nos lo meta en la cárcel? Bien que quizás el preso del *Diario* no sea San Roque, sino el campo que lleva su nombre; con lo cual tendríamos resuelto el problema, que tanto dió que hacer á un algebrista, á saber:—¿Cuántas X se necesitan para poner puertas al campo?

Pero ahora caemos en la cuenta de que el *Diario* no tiene la culpa de estos atropellos; sino las lecciones de autonomias gramaticales que su maestro le ha metido en la sesera.

Estas mismas lecciones le hacen decir un poco despues que el prestigeador señor Ocnavart adorna sus juegos de manos con una *culta gali-parla afrancesada*.

¡Pero hombre de Dios! si es gali-parla ¿no ha de ser afrancesada? A no ser que el *Diario* quiera distinguir así, la gali-parla del señor Ocnavart, de la que él usa, que pudiera llamarse gali-parla agallegada.

Déjese el *Diario* de estudiar gramática por el método del consabido maestro; aplíquese al de la Academia, y de este modo dejará en paz á la pobre lengua castellana, que ningun motivo le ha dado para que haga en ella tan espantosa sarracina.

**¡ALERTA!**

Una cofradía *non sancta*, cuyos individuos se apellidan *hijos de la luz*, quizás por burla; puesto que celebran sus reuniones á deshora de la noche y se rodean de un simbolismo misterioso y ridículo; una sociedad que empieza por rebautizar á los que en ella ingresan poniéndoles nombres tan rimbombantes como los de Newton, Cayo Graso, Annibal, Escipion etc. etc. con el fin de desorientar y no dejarse conocer por los profanos, epíteto con que señala á todos cuantos no están iniciados en sus misterios, está haciendo esfuerzos supremos hace algun tiempo para buscar adeptos, y echa la red á todas partes para pescar incautos entre los habitantes de Badajoz, haciéndoles creer que es una sociedad de seguros mútuos, parecida al *Fenix Español* y otras análogas.

No tiene dificultad esta buena cofradía en asegurar á los que quiere seducir, que pueden sin escrupulo de conciencia dar sus nombres y afiliarse entre sus cofrades; pues que en ella se admiten toda clase de gentes de bien, sin que por ello deban renunciar á sus ideales religiosos políticos ó filosóficos.

Así lo hemos visto en alguna de las cédulas de invitacion, que por casualidad ha llegado á nuestras manos. Y faltariamos al deber que nos impone nuestro título de AVISADOR, sino diéramos la voz de ¡alerta! para prevenir la seducci6n, y evitar por ende á nuestros lectores el que se dejen cojer entre las mallas de aquella funestísima red.

Porque tan fácil como evitar la entrada, es difícil conseguir la salida. Pareciéndose la susodicha sociedad á una ratonera en donde entra quien quiere, pero no sale nadie.

Prevenimos, pues, por de pronto, que esa secta es incompatible de todo punto con la profesion de fé cristiana, por más que otra cosa mientan los propagandistas del secreto.

¡Alerta, lectores del AVISADOR ¡Alerta! ¡Alerta!

**VARIEDADES.**

**DIÁLOGO.**

Doña Clara Sinteroras y doña Melitona Valiente.

Gabinete modestamente amueblado. Son las once de la mañana. Estarán sentadas las dos señoras en butacas de mimbre. La primera con papalina y la segunda con mantilla, porque viene de la calle.

- D.ª Melitona. ¿Qué quieres que te diga? Esto es insufrible. Vivimos entre....
- D.ª Clara. Chiton! No te descompongas; ya sabes que me desagradó todo lenguaje violento.
- D.ª Mel. Pues callaremos, y que estas hordas de salvajes acaben con la sociedad.
- D.ª Clara. ¡Vuelta al torno! Siempre has de usar de tu genio. ¿A qué viene eso de salvajes?
- D.ª Mel. Yo he de dar á cada uno el epíteto que se merezca. Yo no puedo valerme, como tú, de esas palabritas tan suaves y tan llenas de almibar; y menos cuando estoy irritada, justamente irritada.
- D.ª Clara. Pero ¿qué te ha sucedido? Sepamos... Siempre será una vagatela.
- D.ª Mel. ¡Vagatela! Voy á poner hoy en un artículo á esos idiotas como hoja de perejil. Son unos monstruos.
- D.ª Clara. ¡Ya escampa! Eres incorregible. Mira; véte á espumar el puchero, y déjate de artículos. Tú no has nacido para redactora de El Avisador. Con ese carácter y ese genio lo echarás todo á perder.
- D.ª Mel. ¿A espumar el puchero?... ¡Que insulto! ¡Y esta es la suavecita, la melosa, madama merengue!...
- D.ª Clara. Si; te puedes ir sino á reparar la ropa y hacer calceta. Esas ocupaciones son mas propias de una mujer.
- D.ª Mel. ¡Me gusta! Pues y tú ¿no eres mujer?
- D.ª Clara. No; yo soy una vieja, y las viejas ya no somos mujeres.
- D.ª Mel. ¿Pues qué sois?
- D.ª Clara. Viejas, y nada mas que viejas.
- D.ª Mel. Déjate de bromas conmigo ¡Para bromas está la niña! ¡Ya, ya!
- D.ª Clara. Pero ¿qué hay? Acaba, dílo de una vez.
- D.ª Mel. Que no se puede salir por esas calles, ni pasar por esas plazas, ni andar por esos paseos ni por parte alguna, sin oír á cada momento las mas horribles blasfemias, y las palabras mas groseras, mas soeces, mas obscenas y mas ofensivas á la decencia, al pudor y á todo lo mas digno de respeto en una sociedad que no sea una ranchería de cafres. Este Badajoz no parece una ciudad civilizada.
- D.ª Clara. En eso no te falta razón.
- D.ª Mel. Y cuando una persona anciana, ó conocida por su piedad y sus sanos principios pasa junto á esos desalmados....
- D.ª Clara. ¡Ea! ¡Por Dios no uses de voces tan mal sonantes, que todo lo desvirtuas!
- D.ª Mel. Si quiero! ¡Déjame hablar! Cuando pasa una señora, ni que lleve niñas, ni que lleve jóvenes, nada les contiene. Al contrario, entonces lo hacen peor; entonces de intento sueltan las mas espantosas blasfemias, y esos ojos y esas cebras, y esas palabrotas que hacen asomar el rubor á las mejillas de los menos tímidos. Y esto no lo hace sólo esa gente baja y sin instruccion, barbarizada con las doctrinas de los periódicos impíos, sino hasta algunos señoritos, ó que lo parecen; y cuando no ellos mismos, lo celebran con salvajes carcajadas, como me acaba de suceder ahora, atravesando la plaza de San Juan.
- D.ª Clara. Es muy cierto por desgracia, querida Melitona. ¿Y que remedio vamos á aplicar nosotras á este cáncer social?
- D.ª Mel. Sacarlo á la vergüenza en El Avisador, á ver si quien puede curar el mal, ó contener siquiera su incremento....
- D.ª Clara. Las autoridades, hija mia, suelen ser un tantito susceptibles, y yo no quisiera, en mi concepto de semi-Directora del periódico, mortificarlas con importunos recuerdos de sus deberes.
- D.ª Mel. ¡Eso es! ¡Tú siempre la misma! ¡Tan contemporizadora y tan acomodaticia!...
- D.ª Clara. Robustecer, sobre todo, el principio de autoridad es mi bandera.
- D.ª Mel. ¿Qué bandera ni qué calabaza? ¡Eres

la vieja de mas conchas que come pan! ¡Me extomagas, y me apestas, y me encorras con esa suavidad de gatita falsa!

D.ª Cla. No, que seremos como tú, y lo echaremos todo por la tremenda.

D.ª Mel. Mira; no sirves para nuestra empresa periodística, porque tienes miedo.

D.ª Cla. ¡Miedo una Clara *Sintemores!* Eso se quedará para tí.

D.ª Mel. ¡Estás fresca! Para algo llevo el apellido *Valiente* y me llamo *Meliona*, como quien dice *militarona*, de la raíz latina *miles militis*.

D.ª Cla. ¡Jesus nos valga! ¡Con que sabes latin? Pues no tendrás buen fin, según un adagio.

D.ª Mel. Dejate de adagios ni embelecios y vamos á lo que mas nos importa. Escucha; se me ha ocurrido una idea. Puedes encomendarme por unas cuantas semanitas *El Avisador*, y yo me las entenderé con esos señores á quien tu guardas tantos miramientos; yo les diré muy claro lo que viene al caso, principalmente sobre la blasfemia.

D.ª Cla. No me parece mal esa idea. Así como así necesito salir al campo, y tomar leche de vacas.

D.ª Mel. Pues márchate, y cuanto antes mejor, porque estoy ya rabiando por decir á todos las verdades del barquero.

D.ª Cla. ¡Ay Santa Tecla bendita! Tú nos vas á comprometer, porque eres terrible.

D.ª Mel. No lo creas; pienso imitar tu estilo sedoso y azucarado...

D.ª Cla. Imposible; enseñarás las uñas bien pronto. Pero ¿que vas á escribir sobre la blasfemia?

D.ª Mel. Compondré en verso, ó en prosa, una especie de memorial para el Gobernador civil, diciéndole por ejemplo: «Señor: ¿No mandaban nuestras leyes de Castilla que se cortase la lengua al blasfemo que ultrajara con ella á Dios, á la Santísima Virgen y á los Santos; y que si este horrendo delito de blasfemia se cometía dentro de la Corte, se diesen además al criminal doscientos azotes en publica forma?»

D.ª Cla. ¿Y un Gobernador Civil vá á aplicar esas leyes?

D.ª Mel. Yo no digo eso; yo suplico á S. S. que para su gobierno recuerde la existencia de esta legislación cristiana. Y prosigo: «Señor: ¿No rigen estas leyes? ¿Se han derogado por ventura? Y aun cuando estén derogadas, ó en desuso por que los vientos huracanados de la libertad, ó del libertinaje, las hayan llevado á tierra de moros, donde es seguro que no se blasfema del nombre de Mahoma...»

D.ª Cla. Poco á poco; quita eso de *libertad*, que huele á política.

D.ª Mel. Será lo que tase un sastre. Yo haré de mi eapa un sayo como Directora. Y luego, la voz *libertad* no está vinculada ó ligada á las cuestiones políticas exclusivamente; se usa en otros miles de asuntos.

D.ª Cla. (aparte) ¿Quien puede con esta mujer? Esto es un sargento de Dragones. (en voz alta) Continúa el memorial.

D.ª Mel. Continuo. «Señor Gobernador, ¿no tiene V. S. esposa, hijas, madre, hermanas, ni siquiera primas, á cuyos oídos pueden llegar, con escándalo de las mismas, ó de otras señoras tan buenas como ellas; á cuyos oídos, vuelvo á decir, lleguen estos exabruptos de bestias?»

D.ª Cla. Detente! Ese calificativo...

D.ª Mel. ¿Cuál, el de *bestias*?

D.ª Cla. Hay que borrarlo.

D.ª Mel. Por supuesto! así irá, con todas sus letras. Y no me interrumpas, por que .... (amenazándole con una mano) te confirmo.

D.ª Cla. (aparte) ¡Ay que Ana Bolena!

D.ª Mel. ¿Que estás ahí refunfuñando?

D.ª Cla. Nada, querida... Concluye el memorial.

D.ª Mel. Ya falta muy poco. «En fin, señor, ¿por qué V. S. no sigue las huellas de su digno antecesor D. Agustín Salido, enfrenando las lenguas de los blasfemos?»

D.ª Cla. ¡Alto ahí! Esa cita no puede pasar.

D.ª Mel. Pasará, mal que te pese.

D.ª Cla. No en mis días.

D.ª Mel. Si, si, y mil veces si; porque esta es mi real voluntad.

D.ª Cla. ¡Pero hija!...

D.ª Mel. ¡Pero madre!

D.ª Cla. Atiende á la razon. ¿No ves que, elogiando los actos del Sr. D. Agustín, parece que vituperas los del señor don Liborio?

D.ª Mel. Yo no veo eso.

D.ª Cla. Y que se resintirá su Señoría y dará carpetazo á tu memorial.

D.ª Mel. Pues si le dá carpetazo, yo le reproduciré en verso, en prosa, en todas las formas posibles, á todas las horas y todos los días.

D.ª Cla. Y luego, será inútil que te tomes esa tarea: porque ya en el Senado ha dicho el Ministro de Gracia y Justicia, y muy recientemente, que la blasfemia, aparte de herir nuestras creencias y nuestros sentimientos religiosos, y aparte tambien de ser hija de la mala educación, *acusaba un nivel moral deplorable*.

D.ª Mel. ¿Y que tenemos con eso?

D.ª Cla. Que tal vez el Gobierno adopte eficaces disposiciones en la materia, y el señor D. Liborio no necesita de tu memorial para llenar un deber tan sagrado. A mayor abundamiento los dueños de fábricas y propietarios de casas en algunos puntos, como Barcelona y otras poblaciones, prohíben en absoluto la blasfemia, despidiendo á los operarios que incurrían en este crimen.

D.ª Mel. Buena falta hacía que se siguiera ese ejemplo en Badajoz. No se puede pasar cerca de ninguna obra pública, y no pública. Se erizan á una los cabellos al oír á los trabajadores. No dejan en paz ni á Dios, ni á la Hostia, ni á la Virgen. Esto no parece un pueblo civilizado....

(Suena la campanilla de la puerta de la escalera.)

Las dos. ¡Ay! ¿Quien vendrá?... Traerán las pruebas... Otro día arreglaremos lo del memorial... Si, otro día.

Una piadosa señora nos remite las siguientes líneas. Las insertamos con gusto, no por que ofrezcan originalidad alguna los conceptos en ellas contenidos, ni tampoco por su mérito literario, sino por esa dulzura y ese sabor religioso que imprime en sus pensamientos, por comunes que sean, la mujer verdaderamente cristiana.

EL PERDON DE LAS OFENSAS.

Palabra santa y una de las virtudes que nos vino á enseñar aquel divino Cordero que, siendo la suma Sabiduría, no podía desconocer las miserias de la humanidad. Oh! ¡Habrà nada mas contrario, mas opuesto, al parecer, á nuestra débil naturaleza, que la práctica de esta virtud heroica? ¡Perdonar y amar al que nos ha ofendido, al que nos ha injuriado!... Pero felices los que tuvimos una madre que con la sencillez en el corazon nos transmitió la doctrina verdadera y nos enseñó á decir: «*Perdonanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.*» Dichoso el hijo que tiene presente las buenas acciones de su madre, por que en ellas verá una enseñanza que no puede menos de ser saludable y santa. El recuerdo y respeto sentido por nuestra madre, está unido intimamente con Dios, padre de todos, intimamente unido á Jesucristo, que como hijo fué obediente hasta la muerte, y no sólo lo fué á Dios, sino al Padre que se le designó acá en la tierra. Jesus, nuestro perfecto modelo, séalo ante todo para imitarlo en el perdon de las ofensas. ¿Quien no las ha recibido? ¿Quien no ha llorado palabras injustas en la creencia de no haberlas merecido? Pero ¿que mucho que nosotros las escuchemos de corazones imperfectos como los nuestros, cuando Aquel que todo era perfeccion las recibió de todos los hombres sin gratitud alguna por los beneficios recibidos? Aquel que todo era verdad fué calumniado y escarnecido; mas con aquella mansedumbre, sólo suya, perdonaba al que le otendia, y con su mirada impregnada de dulzura que fijaba en el cielo donde debia reinar, pedía á su Padre perdonase á los que tan mal le trataban; y Dios como podía resistir á la súplica llena de amor del Hijo en quien tenia sus complacencias? ¿Podremos imitar nosotros esta virtud como nos está mandado? Oh! Dichoso el que desprovisto del fermento de la soberbia, olvida las ingratitudes, las ofensas, las sinrazones de sus

hermanos. Por desgracia, amarga nuestra existencia está soberbia de tal modo, que corazones sencillos y buenos se convierten en recelosos y desconfiados, faltándoles la generosidad, el perdon de que tan grande ejemplo nos dió Jesus perdonando á Pedro cuando le negó, y á todos los que le negamos con ofensas, faltando á los mandamientos de su ley divina. Hagamos nosotros un propósito de perdonar para que nos perdonen, y tengamos la abnegacion de pedir á Dios ser yunque y no martillo, y este Dios si nos ve flacos, asistirá nuestra debilidad con un soplo de su fortaleza; si estamos remisos y recordamos los dolores que nos causaron las crueldades recibidas de quien menos las esperábamos, recurramos á Jesus, pidámosle una de aquellas miradas que tantos portentos obraron sobre la tierra, y con tan poderosa intercesion no dudemos de poder perdonar con entera generosidad, venciendo al enemigo de nuestras almas llamado amor propio. Pidamos á Dios, pidamos á Dios; recordemos que nos dice: «*Pedid y recibireis.*»

UNA SUSCRITORA.

Sr. Administrador de correos de esta Ciudad: Son muchos los números de *EL AVISADOR* que no llegan á su destino. Continuamente estamos recibiendo reclamaciones de nuestros suscritores de fuera. Tome V., por Dios, alguna medida enérgica para evitarnos tan graves perjuicios. Si alguno de los dependientes de esa Administración gusta leer *gratis* nuestro periódico, que se acerque á la Redaccion y será al instante complacido.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

Hoy 24 — † SMO. CORPUS CHRISTI, Santa Susana, mártir y San Robastiano.

Viernes 25.—San Gregorio VII, papa y confesor, y San Urbano, papa y mártir.

Sábado 26.—San Felipe Neri, abogado contra enfermedades de las articulaciones.

Domingo 27.—San Jullio, mr. y Santa Restituta, virgen.

Lunes 28.—San Justo, obispo y confesor, San German y San Emillo, mr.

Martes 29.—Santa Teodosia y San Maximino.

Miércoles 30.—San Fernando, rey de España, San Félix I, papa y mártir y San Anastasio, obispo.

Hoy Jueves, fiesta del Santísimo *Corpus Christi*, dará principio en la Santa Iglesia Catedral la Octava solemne al Santísimo Sacramento, con el esplendor acostumbrado en años anteriores.

A las cinco y media de la tarde, saldrá la procesion, recorriendo, según hemos oido, las calles de San Juan, Sal, plazuela de la Soledad y calle del Rio; regresando por las de Santa Ana, Granado y Plaza de San Juan.

El Domingo próximo, infraoctava del *Corpus*, predicará en la Misa solemne de la Santa Iglesia Catedral, el Sr. D. Valentin Cuellar.

NOTICIAS GENERALES.

ALEMANIA.

Los periódicos alemanes publican extractos de una obra escrita por el doctor Karl Walcher, profesor de derechos políticos en la Universidad de Leizdig, que revela los grandes progresos que en Alemania hace el catolicismo. Desde el año 1800 se cuentan entre los convertidos tres Príncipes: el de Isenburg-Birstein, el de Solms Braunfels y el de Loewenstein Wertheim; dos Princesas

de Curlandia, once Condes, dos Condesas, trece Barones y trece Baronetas.

Los matrimonios mixtos han producido gran número de conversiones. En cincuenta y dos casos, los maridos protestantes educaron á sus hijos en la doctrina de su madre católica: entre éstos se encuentran ocho Príncipes, nueve Condes alemanes y veintitres Barones.

El catolicismo ha ganado terreno entre la alta banca.

La Reina madre de Baviera ha sido madrina en el acto de la confirmacion de la Condesa Duerckheim-Montmarin, que ha abjurado los errores del protestantismo.

FRANCIA.

Traducimos de la *Union* de Paris los siguientes renglones, interesantes sobre todo para aquellos de nuestros lectores que forman parte de las conferencias de San Vicente de Paul:

«Numerosos cristianos celebrarán la próxima semana las bodas de oro de una institucion que es la gloria de nuestro tiempo. Las Conferencias de San Vicente de Paul festejarán solemnemente el cincuenta aniversario de su fundacion por Federico Ozaman.

«De provincias y del extranjero llegan en este momento delegados que vienen á atestiguar su union en el espíritu eminentemente cristiano de la sociedad. El domingo se congregarán en el santuario de Montmartre y en Nuestra Señora de Paris para rogar en comun y edificarse recíprocamente con el ejemplo.»

Los Directores de la librería católica de Lyon, como saben nuestros lectores, se han negado á vender el escandaloso manual de Compayre. Este saludable ejemplo ha sido imitado tambien, con gran pérdida de sus intereses, por el Sr. Granier, dueño de la principal librería de Castres. Así lo ha declarado en respuesta á una circular dirigida por el Inspector de instruccion pública, preguntando quiénes eran los libreros que se negaban á vender las obras prohibidas por la Sagrada Congregacion del Indice.

Digna de todo encomio es la conducta de los libreros que no quieren contribuir á la difusion de las doctrinas desmoralizadoras y prefieren cumplir su deber de cristianos á obtener ganancias ilícitas y vergonzosas.

EFEMERIDES.

24—Jueves.—1814—Ordenan las Cortes Españolas se erija un monumento á los héroes del 2 de Mayo de 1808.

25—Viernes.—1691—Muere en Madrid en su casa de la calle Mayor, el eminente poeta D. Pedro Calderon de la Barca.

26—Sábado.—866—Don Alfonso III el Magno es proclamado rey de Leon.

27—Domingo.—766—Muere á los 90 años de edad el venerable Veda, varon sabio y eminente en toda ciencia.

28—Lunes.—1486—Entra triunfante en Loja el rey don Fernando V su Conquistador.

29—Martes.—525—Espantoso terremoto que destruyó á Nicéa, Corinto y Antioquia.

30—Miércoles.—1252—Muere en Sevilla y es enterrado en la Catedral, el Santo Rey Fernando III, á los 51 años de edad y 25 de su glorioso reinado.

En la 1.ª plana de este número, columna 3.ª, línea 56, dice penati: léase, *parati*.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## ¿De Santo Tomás ó de Krause?

DISONANCIAS ARMÓNICO-RELIGIOSAS, Ó SEA LA TEODICEA DE KRAUSE REFUTADA CON LA DOCTRINA DE SANTO TOMÁS por

D. Ramiro Fernandez Valbuena,  
Canónigo penitenciario de esta Sta. Iglesia Catedral.

Segunda edicion.

Su precio 5 rs. en la porteria del Seminario.

Si alguno quisiera tomarla junto con el opúsculo que en ella se impugna, la encontrará en la misma porteria al precio de 10 reales.

Para los que tomaren mas de cuatro ejemplares, el de cada uno será 8 reales.

## En la imprenta de

D. Emilio Orduña acaba de recibirse una variada coleccion de estampas caladas y lisas de todos precios, procedentes de las estamperias católicas de los Sres. Bordas y Sacanell.

Hay además libros de semana santa, visitas al Santísimo, camino recto, salmos del Sagrado Corazon de Jesús, folletos, libritos de propaganda, etc. etc.

Sacras para altares, en negro, doradas y en colores, sumamente baratas en su clase respectiva.

Se admiten suscripciones á la *Verdadera ciencia española*, que se publica en Barcelona.

## D. Francisco Call,

PRESBITERO,  
ORGANISTA 1.º DE ESTA CATEDRAL Y ANTIGUO PROFESOR EN BARCELONA,

ofrece sus servicios en la enseñanza de solfeo, piano, armonia é instrumentacion.

Melchor de Évora, 20, Bajos.

## Esencia verdadera

RA DE ZARZAPARRILLA.—Este gratisimo depurativo de la sangre se prepara á conciencia lo cual no sucede (y estamos dispuesto á probarlo) con la mayor parte de los que circulan como buenos, siendo tan eficaces sus resultados que estamos seguros de ellos siempre que esté indicado su uso.

Único depósito en Badajoz.—Farmacia de Valdés, Santo Domingo, 46

## A los que padecen

DEL ESTÓMAGO Y DEL HÍGADO.—Si quieren ver desaparecer como por encanto tan tristes afecciones empleen el *agua minero medicinal* de «La Maravilla» que es la única con que hallan su curacion multitud de enfermos todos los dias, cuyo manantial y baños se encuentran en Loeches y su depósito central, Gorguera, 5, Madrid.—En Badajoz, Farmacia de Valdés, Santo Domingo, 46.

Grandes descuentos á los señores farmacéuticos.

En la bodega de la calle Cerrageira núm 11, se vende vinagre superior á ocho reales arroba.

## PREPARACION BREVE Y COMPLETA PARA CARRERAS ESPECIALES, CIVILES Y MILITARES

por  
**D. MANUEL VALERO,**  
PROFESOR DE IDIOMAS y por  
*un Oficial, que fué, del Arma de Infanteria é individuo de los Cuerpos de Telégrafos y de Estadística.*

Idiomas: francés, inglés y alemán. Aritmética mercantil. Partida doble. Cambios. Empleados del Banco de España, Caja de ahorros, Casas de comercio, etc.

Repaso de los dos años de Matemáticas para los alumnos de 2.ª enseñanza. Infanteria. Caballeria Telégrafos. Topógrafos. Estadística. Auxiliares de ingenieros de minas, de Geodesia, etc.

Calle del Alamo, número 23, principal.  
BADAJOZ.

## Á LOS LABRADORES.

### MÁQUINAS AVENTADORAS INGLESAS.

Su precio 1500 reales. Dirigirse para los pedidos calle de Santo Domingo, número 55, bajos, donde se darán informes y se enseñará una á quien desee adquirirla.

Tambien hay arados, máquinas de vapor, prensas, etc.

### Aguas minero-medicinales

#### DE MARMOLEJO.

Bicarbonatadas, sódicas, ferruginosas.

De certificados facultativos resulta que estas maravillosas aguas han curado las enfermedades siguientes: albuminuria, anemias, astenia nerviosa, arenillas, cálculos villares, catarros gástricos crónicos, catarros vesicales é intestinales, cloro anemia, clorosis, cólicos nefríticos y hepáticos, convalecencia de fiebres graves, diabetes sacarina, dispepsias en todas sus formas, disenteria crónica, disurias, enteralgia, enteritis crónica, espermatorrea, fiebres intermitentes crónicas, gastralgia, gastritis crónicas, hemorragia del estómago, hepatalgia, hepatitis crónica, hiperemia biliar, hiperemia hepática, hipochondria, histerismo, ictericia crónica, infarto hepático y esplénico, infarto del hígado y del bazo, leucocitemia, litiasis úrica (mal de piedra), obesidad, piel nefritis, poliuria, qui-turia (orina lechosa), retencion é incontinencia de orina, úlceras simples y lesiones orgánicas del estómago.

Temporada oficial de 15 de abril á 15 de junio y de 1.º de setiembre á 30 de octubre.

Sin perder ninguna de sus virtudes medicinales, se venden estas aguas á los precios de 3, 4 y 6 reales botella, segun cabida, en las principales farmacias, fondas y restaurants, y por cajas de 12 en adelante, dirigiéndose al administrador en Marmolejo, ó á la direccion, calle de Serrano, 55, Madrid.

Se venden cuatro tinajas de hoja de lata para aceite, de cabida de 60 arrobas cada una, y un carro de dos varales con alajes para dos mulas, tablones y asientos. En la calle de la Sal, núm. 22, darán razon.

## OLEO DE LA PERSIA DE HERRINGS Y COMP.ª—PARIS.

RESTAURADOR DEL CABELLO.

Único usado por el Zar de la Persia, la Reina de Inglaterra, el Sultan de Turquía y las damas elegantes de todos los países.

Hace nacer y crecer el cabello, fortifica la raiz dando á los tubos capilares la fuerza y vigor de la juventud.

PRECIO: 12 rs. frasco.—Único depósito en Badajoz, Farmacia de D. Mariano Ordoñez, Rio, 5.

## GRAN BAZAR

DEL

## AGUILA DE ORO

PLAZA DE LA CONSTITUCION, 20.

BADAJOZ.

Objetos de escritorio, armas y efectos de caza, transparentes y palos portiers, espejos y lanas, medias cañas.

Abanicos, flores, corbatas, paraguas, sombrillas, corsets, guantes, mantillas, velos, fichus y pañuelos de la China.

Cubiertos garantizados, perfumeria, bisuteria, quincalla, jugueteria, artículos de viaje, objetos de fantasia.

Cristaleria, loza de pedernal, jarrones de china, muebles y arañas, lampisteria colgante y sobre mesa, cuadros y cromos.

## TINTURA INGLESA

DE HERRINGS Y COMP.ª—PARIS.

Maravilloso descubrimiento que devuelve á los cabellos blancos su color natural en el espacio de tres dias. No contiene nitrato de plata ni sustancia nociva á la salud. No precisa de lavar antes ni despues de su empleo. El resultado es garantizado infalible.

PRECIO: 20 rs. frasco.—Único depósito en Badajoz, Farmacia de D. Mariano Ordoñez, Rio, 5.

Más de millon y medio de purgas en el último año con la acreditada

## Agua de Loeches LA MARGARITA.

Prueba la general aceptacion de un específico SIN RIVAL para las escerófulas, herpes sifilíticas inveterada, úlceras, desarreglos de la menstruacion, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz.—Venta del agua EN BOTELLAS en todas las farmacias y droguerías principales.—Depósito central único en España JARDINES, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por caso.—IMPORTANTE.—Esta agua premiada en todas las Exposiciones donde se ha presentado ha obtenido medalla de oro, premio concedido en la Exposicion Especial Balneológica de Francfor (Alemania) cuyo jurado se componia de los mismos dueños de manantiales de aquel país, rindiendo así justo tributo á este de España, que está considerado como el primero en su clase en el mundo, y sin rival para todo el protomedicato.

## ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

## D. EMILIO ORDUÑA

ÁLAMO 7, BADAJOZ.

Impresiones de gran lujo, en tintas negras y de colores, circulares, facturas, anuncios, esquelas de enlace y de defunciones, tarjetas y membretes, letras de adorno para papel timbrado y sobres, encuadernaciones de todas clases.

## AGUA CIRCARIANA

DE HERRINGS Y C.ª—PARIS.

Usada por todas las familias reales y la nobleza de Europa. Aprobada por un gran número de médicos.

Este maravilloso preparado restituye el cabello blanco á su primitivo color, rubio, castaño y negro, sin perjudicar la salud. Precio: 20 y 40 rs. frasco.—Único depósito en Badajoz, Farmacia de D. Mariano Ordoñez, Rio, 5.

## Almacen de Música, Pianos, Organos

É INSTRUMENTOS DE TODAS CLASES

de Antonio Covarsi,

SUCESOR DE FEDERICO CONDE.

Soledad 25, Badajoz.

Sucursal del almacen de música y casa editorial de D. A. Romero, de Madrid. Único y exclusivo representante en esta provincia de la acreditada fabrica de pianos de los Sres. Raynard y Maseras, de Barcelona.

Efectos de venta en este establecimiento, á precio de fábrica.

Organos y armonius de los Sres. H. Christophe etc. Etienne, de París.—Pianos españoles y extranjeros.—Arapas de Erard, de París.—Instrumentos de madera, de metal, de cuerda y de percusion.—Precioso surtido de guitarras, bandurrias, cítaras, violines, violas, violoncellos y contrabajos.—Accesorios de todas clases.—Surtido grande de cuerdas, nacionales y romanas para los instrumentos anteriores, á precios baratísimos.—Música y obras para piano al precio de la casa editorial de D. Antonio Romero y Audia, de Madrid.—Se venden pianos á plazos y se cambian usados por nuevos.

Se remiten catálogos gratis á quien los pida.

NOTA.—Los pedidos de instrumentos y música se sirven; pero han de venir acompañados de su importe en letras de fácil cobro á la órden de D. A. Covarsi.—Esta casa se encarga de pedir toda clase de música, pianos é instrumentos que no contenga su establecimiento, para lo cual posee modelos y precios de las fábricas más acreditadas de España y extranjero.

Antonio Covarsi.—Agente internacional de aduanas.—Comisiones, consignaciones y tránsitos.—Representante de varias empresas de vapores á América.—Agente de aduanas de la Compañía de los ferro-carriles extremeños.

SOLEDAD, 25, BADAJOZ.

## CURACION RADICAL DE LOS CALCULOS.

(MAL DE PIEDRA.)

Con el uso de las «Píldoras O'nicolls» las personas atacadas de esta grave enfermedad encontrarán pronta é infalible curacion á sus dolencias.—Este medicamento inventado por el doctor O'nicolls y recomendado por los directores de los hospitales y médicos mas notables de los Estados de América, tiene la propiedad de disolver en pocas tomas, á veces con las píldoras que contiene una caja, los cálculos formados en la vejiga, librando á los pacientes de los procedimientos quirúrgicos hasta hoy inevitables para obtener su completa curacion.—159. Brodovay-Street. 159. New-York.

Los pedidos se dirigirán á M. Rocca calle de Mendizabal, núm. 17, en Barcelona, único depósito en España, los que servirá directamente al recibir su importe en libranza del giro mútuo ó en sellos de correo á los que no tengan medios de adquirirlos personalmente.—Precio de la caja 6 pesetas.

CENTRO GENERAL DE SUSCRIPCIONES á obras de lujo y económicas. Libros rayados y papel pautado.

Se hacen tarjetas, membretes y papeletas de felicitacion y enlace.  
Pedro Gonzalez Neira, Soledad, 15

Imp. de E. Orduña, Alamo 7, Badajoz.